



DÍA 34 - JESÚS EXPLICA EL ESPÍRITU SANTO

LECTURA: Juan 16:5-15

ENSEÑANZA:

Jesús sorprende a sus amigos aquí. Él les dice que hay algo mejor que él estar con ellos. ¿Qué podría ser mejor que tener a Jesús con nosotros? Según Jesús, la respuesta es: ¡Tener el Espíritu Santo dentro de nosotros! Jesús sabía que sus seguidores necesitaban el mismo Espíritu de Dios dentro de todos y cada uno de ellos, dirigiéndolos y guiándolos. Jesús dice que el Espíritu Santo, nuestro Abogado, nos ayudará a comprender la naturaleza de nuestro pecado, la naturaleza de la justicia de Dios y la naturaleza del juicio venidero. Por nuestra cuenta, malinterpretaríamos el pecado, la justicia y el juicio. Veamos cada una de esas tres palabras.

1) Pecado. Jesús dice que el pecado es porque nos negamos a creer en él. Tendemos a pensar que el pecado es cuando no nos comportamos como Jesús. Y si bien eso es cierto, el problema del pecado es más profundo que el comportamiento. El pecado es no creer en Jesús; el pecado es no recibir a Jesús como es, y recibir lo que Jesús ha hecho por nosotros.

2) Justicia. Aunque Jesús nos mostró cómo se ve la justicia perfecta, no podemos ser perfectos como él lo fue. El Espíritu Santo nos ayuda a saber que nuestra única esperanza de justicia está en estar escondidos en Cristo y no en nuestros propios esfuerzos y buenas obras.

3) Juicio. Es fácil para nosotros creer que la batalla que estamos luchando contra el mal depende de lo que podamos hacer. Pero la batalla ya ha sido ganada. El gobernante de este mundo, nuestro gran enemigo, ya ha sido juzgado. El Espíritu anima a nuestros corazones a vivir en esa libertad y victoria y a luchar desde un lugar de fe, no de miedo.

Preguntas Para Meditar:

ADOLESCENTES:

- ¿Por qué es mejor tener el Espíritu Santo dentro de nosotros que tener a Jesús con nosotros?
- ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo a entender el pecado?
- ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo a entender la justicia?

ORACIÓN: Dios, gracias por el Espíritu Santo. Gracias porque el Espíritu Santo fue enviado a vivir dentro de cada persona que confía en Jesús. Espíritu Santo, gracias por ser un ayudante fiel. Gracias por darme los deseos de amar y servir a Dios y a los demás. Gracias por convencerme de mi pecado y no dejarme perdido en mi incredulidad. Gracias por guiarme a Jesús, mi justicia perfecta. Y gracias por recordarle a mi corazón que la batalla ha sido ganada. Ayúdame a ser más consciente de tu voz y liderazgo en mi vida. En el nombre de Jesús, amén.

PRÓXIMO NIVEL (ENSEÑANZA ADICIONAL):

Este texto nos proporciona una hermosa visión de la Trinidad y una cierta comprensión de cómo las tres personas de la Deidad se relacionan entre sí. Hay un corazón unificado, una mente unificada y un abrazo alegre de roles y responsabilidades específicos. Ninguna persona de la Deidad habla aparte de las demás. El Espíritu glorifica al Hijo y el Hijo glorifica al Padre. Cuando damos gloria a Dios, tenemos el asombroso privilegio y la alegría de unirnos a la obra incesante de la Trinidad.